

Panorama Cultural

A cargo de René Edgardo Rodas.

El catorce de mayo de 1975, Roque Antonio Dalton García habría celebrado su cuadragésimo aniversario de nacimiento; no fue posible, no llegó a tiempo a la cita. Cuatro días antes, su madre recibía la noticia de que su hijo había sido asesinado. Las circunstancias y los pretextos para asesinarlo son más o menos conocidos, a pesar de los esfuerzos de muchos por hacer que se olvide. Julio Cortázar, epilogando "Pobrecito poeta que era yo..." de Roque (1-Edición; EDUCA. San José, Costa Rica, 1976. pp. 447-487). califica justamente la muerte del escritor: una muerte monstruosa.

A ocho años del deplorable acontecimiento, Panorama Cultural, quiere rendirle un digno homenaje a ese hombre-escritor, testimonio de su tiempo, desde el lugar que le tocó desempeñar; lugar del que Roque, siempre se hizo cargo, hasta las últimas consecuencias.

No pretendemos tomar partido, ni deificar innecesariamente la imagen de un hombre que no trabajó por ser más que eso: un hombre en su momento, con todas las implicaciones que esto tiene. Es por eso que comprometió su poesía, la cual es una de las más altas expresiones de la literatura Salvadoreña y una de las más difundidas en todo el planeta. Pero comprometió su poesía con un pueblo, no con una línea política. La validez de esta opción se deja al criterio de sus lectores, que son, en este caso, el pueblo que él eligió.

Recogemos aquí una selección corta, que atraviesa el desarrollo literario del autor: Desde el hombre joven que despierta lúcidamente en el mundo que lo rodea en "La ventana en el rostro", su primer libro, hasta la fina voz poética que canta con dolor la presentida muerte en el poema "Alta hora de la noche", que la Universidad Salvadoreña publicó en un homenaje que le hiciera el año de 1979.

NOTICIA DEL ARTE.

Este es el aire:
el catafalco de cristal
que no eludió al gusano ni a la iglesia,
que no negó su sala al buitre ni al heraldo,
que no dejó sin besos a la vela boreal.

El mar veloz que a todos comunica,
regazo luminoso para el ala y el vértigo,
el palacio del eco, la nave de los gritos
que da música al árbol y bríos a la espuma.

El aire, el aire, el aire,
Padre del hombre, abuelo de los peces,
hijo de los planetas
y del tiempo.

("La ventana en el rostro". Editorial universitaria, colección literatura. Universidad de El Salvador, 1980. Pág. 41).

50 ANIVERSARIO.

Un hombre sale al patio trasero de su casa
casi no llega nunca el duro viento del otoño

tiene en sus manos una pequeña copa de aguardiente
y se mesa con cariño el cabello

aquí las canas del hambre
aquí las de aquel día en que fue héroe
entre miles de héroes
aquí las huellas de asco
las señales de quien tocó con dedos jóvenes la grandeza

las del temor
las de la inmensa alegría
las del todopoderoso conocimiento

En el fondo del cielo luce una estrella
que él llama esperanza

el hombre alza su copa
y bebe.

("Taberna y otros lugares". 3a. Edición, UCA/ EDITORES, San Salvador, 1980. Pág. 122).

POEMA DE AMOR.

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como "silver roll" y no como
"gold roll"),
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala.
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
("La gruta azul", El Calzoncito", "Happyland").
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,

los reyes de la página roja,
 los que nunca sabe nadie de dónde son,
 los mejores artesanos del mundo,
 los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
 los que murieron de paludismo
 o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
 en el infierno de las bananeras,
 los que lloraron borrachos por el himno nacional
 bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
 los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
 los guanacos hijos de la gran puta,
 los que apenas pudieron regresar,
 los que tuvieron un poco más de suerte,
 los eternos indocumentados,
 los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
 los primeros en sacar el cuchillo
 los tristes más tristes del mundo,
 mis compatriotas,
 mis hermanos.

("Las historias prohibidas del pulgarcito".
 Editorial siglo XXI. México 1977. pág. 211-
 212).

ALTA HORA DE LA NOCHE.

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre
 porque se detendría la muerte y el reposo.

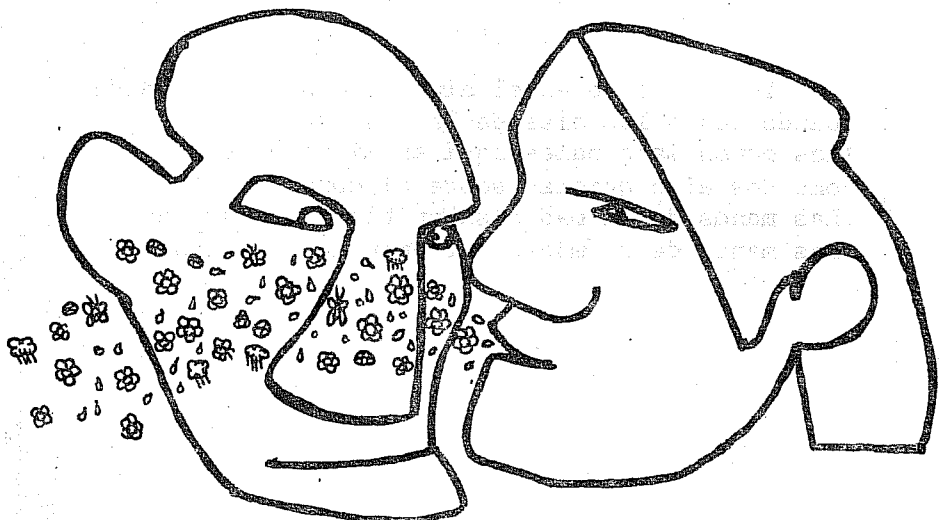
Tu voz que es la campana de los cinco sentidos
 sería el tenue faro buscado por mi niebla.

Cuando sepas que he muerto dí sílabas extrañas.
 Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta.
 No dejes que tus labios hallen mis once letras.
 Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio.

No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto:
 desde la oscura tierra vendría por tu voz.

No pronuncies mi nombre, no pronuncies mi nombre
 cuando sepas que he muerto, no pronuncies mi nombre.

(Revista "El universitario". Universidad de El
 Salvador. mayo de 1979).



Mayo, el mes de las flores. El mes de la virgen, dicen otros; el mes de las inundaciones; el del uno de mayo día internacional de los trabajadores; el mes de las madres...de nuestras madres. Como un testimonio de lo que la madre significa para los hombres y su historia, presentamos en este panorama cultural dos homenajes distintos a esta entrañable mujer. Uno es el tradicional poema del Salvadoreño Alfredo Espino. El otro, es una prosa que aparece en el libro "Caperucita en la Zona Roja" del también compatriota Manlio Argueta. Esta última, a pesar de ser parte de una Novela, tiene la suficiente altura, calidad e independencia como para ser considerada una hermosa prosa poética.

LAS MANOS DE MI MADRE

Manos las de mi madre, tan acariciadoras,
tan de seda, tan de ella, blancas y bienhechoras...
¡Sólo ellas son las santas, sólo ellas son las que aman,
las que todo prodigan y nada me reclaman!
¡Las que por aliviarme de dudas y querellas,
me sacan las espinas y se las clavan ellas!

Para el ardor ingrato de recónditas penas,
no hay como la fescura de esas dos azucenas.
¡Ellas cuando la vida deja mis flores mustias
son dos milagros blancos apaciguando angustias!
Y cuando del destino me acosan las maldades,
son dos alas de paz sobre mis tempestades...

¡Ellas son las celestes; las milagrosas, ellas,
porque hacen que en mi sombra me florezcan estrellas!
Para el dolor, caricias: para el pesar, unción:
¡son las únicas manos que tienen corazón!
(Rosal de rosas blancas de tersura eternas:
aprended de blancuras en las manos maternas).

Yo que llevo en el alma las dudas escondidas,
cuando tengo las alas de la ilusión caídas,
¡las manos maternas aquí en mi pecho son
como dos alas quietas sobre mi corazón!
¡Las manos de mi madre saben borrar tristezas!
¡Las manos de mi madre perfuman con ternezas!

Mamá querida. Gracias por todos. Mamá llena eres de gracia. Vendedora de los mercados. Mamá comprando botellas de puerta en puerta. Mamá puta. Mamá que corre por las calles con los policías detrás. Mamá ¿cómo estás? Mamá como todas las cosas cuando son del alma. Mamá buscadora de tesoros en los cajones de basura. Mamá viajando en tren con grandes canastos de frutas maduras. Mamá estupenda. Mamá con la cara pintada. Mamá cortadora de café. Que recoge flores en los caminos para irlos a poner a los flores de hojalata. Mamá cachimbona. Mamá enfermera. Mamá virgen María madre de Dios. Nombre sagrado. Mamá encendedora de velas al santo niño de atoché y san antonio lindo. Mamá por esas calles oscuras. Vendedora de atol chuco y semita de piña. Mamá desfilando por las calles con gorritos de papel periódico para cubrirse del sol y bolsa de frijoles fritos y tortillas por si el desfile dura muchas horas. Mamá de la Unión de pobladores de Tugurios. Mamá descalza. Mamá lista a salir corriendo por si hay balazos. Mamá vergona. Cortadora de algodón bajo el sol agrario de la costa. ¿En donde estás? Un día primero Dios has de quererme un poquito yo levantaré un ranchito en que vivamos los dos. Hola mamá. Mala madre Arrurú niñito. Día tuyo, día muerto de hambre. Mamá suplicadora para que suelten a mi hijo, él no ha hecho nada, cállese vieja puta. Mamá voy a regresar tarde. Mamá en la morgue. Mamá mía. Mamá buscando entre los muertos. Mamá virgen, a secas. Mamá diciendo es el cuerpo el que me tiembla y no el espíritu. Mamá devuelvan el cadaver de mi hijo. Mamá hombre, abuelo, mamá mamá. Tu madre. Buenos días mamá.

ALGO SOBRE TEATRO.

El teatro ha sido una actividad practicada desde muy antiguo por el hombre. El chamán o intermediario entre los dioses y los hombres "representaba", encarnaba, tomaba la personalidad de un dios cuando la colectividad se reunía para celebrar sus ritos. La "representación", pues, es casi tan antigua como el hombre mismo.

Aristoteles señala, en su Poética, que el hombre es dado a "imitar" a otros hombres, a los animales y, en general, a lo que ve en la naturaleza, y esa tendencia quasi connatural al ser humano se ha ido depurando y perfeccionando a medida que el hombre ha hecho su camino por la historia.

Uno de los hitos importantes dentro de este afán "teatralizador" del hombre ha sido la dramatización griega de la Epoca Clásica (tragedia y comedia) con su correspondiente teorización hecha por Aristóteles. Con más o menos variantes, ha sido ésta la concepción que ha estado vigente en la historia del teatro hasta que alguien como el alemán Bertolt Brecht planteó una serie de innovaciones que marcarían lo que podría llamarse el inicio del "teatro moderno". Después, otros continuarían sus planteamientos y harían del teatro una de las actividades más abiertas en el terreno del arte, porque en ella caben desde la literatura y el cine, hasta la plástica y la arquitectura.

TEATRO TRADICIONAL.

(Algunos criterios del análisis).

Las características del llamado "teatro tradicional" podrán resumirse en lo siguiente:

1. Respeto a las tres unidades:

a. Unidad de tiempo.

Hay una correspondencia entre el tiempo cronológico y el tiempo escénico. (tempo).

b. Unidad de lugar.

La representación se desarrollaba en un espacio delimitado.